



PERIÓDICO DE TOROS

Ilustrado con caricaturas, jocoso e imparcial, pero bravo, claridoso y..... la mar!

Números sueltos del día, medio real.

Director: PAQUIRO.

Números atrasados, un real.



Ya que no sabes pecar
 Contra el quinto mandamiento,
 Anda, gachón, vuelve á España
 A pecar bien contra el sexto.

—De tñ rico país no salgo!
 —Anda y vuelve. ¡Olé, salero!

EL MONO SABIO

EL MONO SABIO

Registrado como artículo de segunda clase.

OTRA VEZ LAS LIDES TAURINAS.

En uno de nuestros números anteriores hemos probado con la historia en la mano y aduciendo fuertes razonamientos de escritores de nota, que es un absurdo el oponerse á ciertas costumbres del orden social, con las cuales nacen y viven algunos pueblos ó algunas generaciones, legándolas de un modo firmísimo á las sucesoras. Cuando estas costumbres son tales que no admiten defensa posible ante ningún criterio, y, por el contrario, se las mira con repugnancia general porque no hallan un solo voto de aprobación ó de tolerancia en la conciencia de nadie, lo racional es extirparlas con mano fuerte, ora por el elemento gubernativo, ora por la acción y la propaganda particular. Pero cuando esas mismas costumbres, lejos de tener en su contra semejante anatema, cuentan con las simpatías y la adhesión visibles y entusiastas de la generalidad, como sucede respecto de las corridas de toros, entonces parece hasta ridículo y obcecado el afán de contrariar lo que está en la índole, en la naturaleza, en el gusto y en la voluntad incontrastable de un pueblo. Así vemos que en México, por ejemplo, contra todas las predicciones más ó menos moralistas ó sensibleras, las masas de todas las clases sociales se agolpan á las puertas de los redondeles taurinos y van allí en busca de las emociones que producen la destreza, el valor y la habilidad. ¿Qué clase de salvajismo y de inmoralidad es esa, que ansían conocerla y probarla, desde el más opulento señor hasta el artesano ó jornalero más humilde, desde la dama aristocrática hasta la más pobre hija del pueblo?

Y aquí íbamos á entrar en consideraciones más profundas para combatir la aversión fingida de algunos hacia el arte del torero, cuando un buen amigo que por sobre el hombro nos veía escribir, nos interrumpió diciendo:

"No se canse usted: esa cruzada contra las corridas de toros, es un egoísmo injustificable que los hombres de seso deberían despreciar, pues que, percibiendo el municipio sumas considerables, una vez invertidas, la inmediatamente beneficiada es la población. En consecuencia ¿sabe usted quiénes son los perjudicados (?) por la derogación de la ley que prohibía las lides taurinas? Los pulqueros, los cantineros y los empresarios de tahurerías. Cuando el pueblo va á los toros no concurre á la taberna ni al garito. En la primera se embriaga,

dilapida el dinero, se perjudica en su salud, se predispone á reñir en el hogar doméstico ó disputa con sus colegas y mata ó le matan. En el segundo deja en manos de viles especuladores, no dos, cuatro ó doce reales que puede costar un billete de entrada á los toros, sino la raya de toda una semana por lo menos, y además la tranquilidad de su espíritu, el sosiego de su familia y acaso hasta la honra de él y de ésta. En suma, señor, cuando usted note que los antros del vicio, de la prostitución, de la deshonra y del crimen, están desiertos, es porque hay corridas de toros, es porque el pueblo no ha pasado el día de descanso, ni en la pulquería, ni en los expendios de licores embriagantes, ni entre las terribles emociones y torturas de los albures; y cuando haya corridas de toros, tampoco habrá, ¡mentira! lo que nuestros artesanos llaman *San Lúnes*, y los registros de la criminalidad arrojarán cifras infinitamente menos deplorables. Esto puede comprobarse con la estadística oficial de estos días.

"Podrá decirse que las fuertes cantidades de dinero que absorben las plazas de toros, se arrancan á la circulación interior del país. Convenido; pero eso solo sucede cuando se presentan á torear los Mazzantini, los Dedos y otros del mismo jaez, que explotan á ciertas clases sociales demasiado... cándidas, que poco ó nada pierden con llenar de oro los bolsillos del aventurero extranjero. El pueblo tiene bastante buen sentido común para no incurrir en esa *inocencia*.

"La gente sensata—se dice—rechaza las corridas de toros. Entonces son unos locos cuantos á ellas concurren? ¿Es sostenible esto? Y dada tal sentencia, ¿por qué los que la pronuncian también toman asiento en las lumberras ó en los tendidos? ¡Ah! periodista moralizador y sensiblero conozco yo, que aborrece la lidia taurina, pero solo desde las columnas de su periódico: en el redondel opina de otro modo al lado de alguna *manola*, alguna *horizontal* ó de alguna *niña cursi*.

"Por último, amigo mío, el torero ha tenido hasta la virtud de trasformar en algo más varonil aquel estilo afeminado que los *gomosos* adoptaron para peinarse los cabellos.

"¡Tal es la virilidad del espectáculo! Porque si hay toreros que usan *bigote*, no se hacen onditas y rizos sobre la frente."

Hasta ahí nuestro amigo. Nosotros solo agregaremos que ni para el bien estar social, es conveniente la supresión de las corridas de toros. Ellas alejan por completo, del espíritu del pueblo, todo síntoma de inquietud política, todo conato de perturbación del orden público. Nos extraña, pues, que un periódico, órgano semi-oficial, haya casi declarado que

las corridas de toros serán abolidas. ¿Por qué entonces el Ayuntamiento sigue dictando acuerdos que obligan a los dueños de plazas a erogar cuantiosos gastos?

Lo repetimos, suprimir en estos momentos las lides taurinas, sería la mayor de las iniquidades.

L. L.

CRÓNICAS TAURINAS.

PLAZA DE COLON.

Como nuestros lectores saben, el último domingo tuvo lugar en este circo taurino el beneficio del torero Valentín Martín; pero nada notable, nada que merezca mención, aquella corrida, que bien podemos dividir en dos partes, en la primera estuvo impasable y en la segunda insostenible.

¡Pagar es corresponder! Pocas funciones de gracia hemos visto tan desairadas como esta; pues el público, numeroso por cierto, y no obstante los deseos y afán del beneficiado por agradar, apenas si aplaudió. Obsequios..... no hubo tal.....

Entremos en materia.

A las tres en punto y bajo la presidencia del Sr. Regidor Urqueta, se dió principio a la lidia de seis bravos toros de la renombrada ganadería de Atenco.

El primero: castaño aldinero, tomó cuatro regulares varas. Morenito lo adornó con dos pares al cuarteo. Valentín de terno verde y oro, empleó seis naturales, tres cambiados, dos de pecho y uno con la derecha para una estocada alta a la Mazzantini, un pinchazo y una contraria. Puntilla.

El segundo: castaño, cornicorto, lo castigaron con nueve pullazos. Valentín después de varias salidas en fulso, un parecito de palos de seis dedos algo desigual; Mateito chiquito, echando todo lo que sabe, uno en las costillas uno en la garganta y otro regular a la media vuelta; Regaterillo uno desigual al cuarteo.

Valentín, previos tres naturales, dos de pecho, tres cambiados y dos con la derecha, dos pinchazos y una estocada algo caída.

El tercero: castaño oscuro, recibió ocho piquetes. Zocato un medio corto regular y uno malísimo al cuarteo; "El Campanero" uno regular a la media vuelta. Valentín un metisaca muy bajo, rematando el del puñal.

Cuarto: berrendo en castaño; aguantó de los de tunda seis lanzazos. Morenito y Bienvenida encargados de parar, le pusieron: el primero, uno desigual aprovechando; y el segundo, dos buenos, uno a la media vuelta y el otro

al cuarteo. El beneficiado, ocho naturales, dos de telón y tres en redondo para un horrible **GOLLETAZO** y no como quiera, a paso de banderillas. ¡Viva el arte!

El quinto: por su ley, volvió al chiquero.

Sustituto: castaño aldinero, recibió seis varas. Regaterillo dejó dos pares: uno malísimo y otro.... con todas las reglas de la difunta "Malota"; Ramón un medio en el pescuezo y un par en.... el aire. ¡Ay! Ramón.... Ramoncito..... si Mateito el grande (¡Dios nos libre!) se queda entre nosotros y tú sigues como vas, el **ARTE** en México será un hecho.

Y sigue del amor la llama.....

DON CALLEJON, por vía de guaza y burlando a la autoridad (con permiso del Sr. Urqueta, se entiende) para que su memoria sea imperecedera, después del **GOLLETE** al anterior, empleó: cuatro naturales, seis de telón y uno con la derecha, para una estocada caída.... dos intentos de descabello.... más trazo.... dos pinchazos.... más muleta.... tres bajonazos.... y habiéndose ordenado lazo dos veces seguidas, el **valeroso** asesino todavía propinó a la fiera un pinchazo y una vergonzosa estocada en el pescuezo.... Al fin los charros (?) lograron lazar al infeliz animal y el puntillero que fué el héroe de la tarde, puso fin a su miserable existencia.

"Los aficionados y el público, indulgente hasta el reproche, tuvieron ocasión de ver..... acuchillar a mansalva con todas las reglas del arte clásico..... ¡Excelente héroe del **CALLEJON**, intrépido y divino Valentín, que esta tierra te sea level.....

Sexto y último: castaño cornalón, tomó siete piquetes. Ramón.... ¡ay! Ramón.... Zocato de rojo y oro, previos siete pases, un metisaca, un pinchazo y una corta delantera y caída. Peor es nada....

Concurrencia en ambos departamentos, numerosa.—Ganado bueno.—Picadores bien.—En banderillas muy bien (!!) sobresaliendo Ramón López.... Presidencia.... burlada.—Capita contento.

PLAZA DEL PASEO.

A la hora anunciada se presentó el Sr. del Pino, en turno para presidir y, salió

El primero, negro listón: Conde y Oropeza lo castigaron seis veces. José Gadea adornó al bicho con tres pares, uno al cuarteo y dos a la media vuelta; bueno el último. El célebre y aplaudido capitán Ignacio Gadea (padre) tomó los trastos y sin faena ninguna, con un superior metisaca por todo lo alto y **RECI-BIENDO**, rindió la fiera a sus pies. ¡Justa y merecida ovación!

Tres animalitos por valientes volvieron al

SUERTE DE ARTE.

¡OBSEQUIOS!



Glorias de Martín
En el nuevo mundo.

Tantita espuma.
Tantito humo.

corral. El segundo, negro zaino: recibió cinco varas. Gadea (padre) ginete en un precioso caballo, negro ligero, dejó dos pares, uno muy bueno. Lobato de rojo y plata, previos siete pases, un pinchazo y una estocada envainada, porque al herir el diestro estuvo á punto de sufrir una caída. El juez, inoportuno, ordenó lazo.

El tercero, volvió á su casa. Sustituto, igual al anterior, aguantó ocho piquetes. Ignacio Gadea (hijo) puso dos medios al cuarteo y uno aprovechando. Tomó los trastos Gadea Amado, y después de seis pases sin mucho movimiento, dió un pinchazo y una corta delantera.

El cuarto tomó sin voluntad dos varas. Lobato, encargado de los palos, prendió tres pares á la media vuelta; uno muy bueno. El mismo Lobato obsequió al cornúpeto con un pinchazo y una estocada algo caída.

Quinto, prieto bien armado: los de á caballo mojaron once veces. Amado y Lobato colocaron dos pares y medio, todos al cuarteo. Este último diestro, casi sin faena, con un buen metisaca que resultó gollete, despachó á su enemigo al otro mundo.

Para concluir: Gadea (padre) no obstante su avanzada edad y el mal ganado, se lució pareando á caballo, y como torero probó que es un matador. Respecto de sus hijos nada podemos decir, porque es la primera vez que los vemos en nuestros redondeles, sin embargo, creemos que en lo porvenir reemplazarán dignamente al autor de sus días.

PLAZA DEL COLISEO.

En este redondel dieron su primera corrida los *nenes* de Sevilla, y con autorización del Sr. Gargollo, soltaron al

Primero, joco, bien armado: tomó con voluntad siete pullazos. Los *niños* Bonarillo y Baquerito, imitando á *Ramoncico* el de Colón, dejaron tres pares y medio.... pero qué pares, ¡Virgen del Carmelo!.... El *inocentillo* Lobito se armó de estoque y muleta y.... cosa rara, el *Lobo* huyendo de su presa: después de tres *pases* corriendo, un pinchazo horroroso á la carrera y una malísima estocada citando por los cuartos traceros.... ¡Polbre niño!

El segundo, negro bragado: á tanto buscarle recibió cuatro malas varas. Mazzantihito.... ni más ni menos que su papá: un medio al cuarteo que consiguió emparejar con el otro al relance, pero no sin venir á tierra el angelito; Lobito dos pésimos al cuarteo. Blanquito, después de una regular faena, dió: una contraria, dos pinchazos, una media, un descorde y una atravesada. (Lazo.) Pero el *niño*, queriendo distinguirse en algo de su maestro

DON CALLEJON, pidió permiso y propinó una corta á volapié, de la que espiró la fiera.

Al tercero: negro zaino, bien armado, lo castigaron seis veces. Bonarillo par y medio muy malos y Baquerito dos pésimos. Lobito brindó este toro al sol y previos siete pases, dió una estocada á volapié; esta fué la de la tarde.

El cuarto: enchilado, cornalón, aguantó dos malísimos piquetes. Mazzantinito y Lobito pusieron cuatro regulares pares. Blanquito tomó los trastos y después de varios pases y una caída, un pinchazo, un bajonazo y una descordando, ¡Paciencia!

Quinto y último: negro listoncillo, recibió cinco varas. Blanquito y Lobito adornaron al bicho con tres pares y medio; bueno uno del último. Bonarillo fué el encargado de.... ¡ay niño de mi alma!.... qué pases, (?) cuanto pinchazo, qué brucos, estocadas á Dios dar: en fin, como era lo último, el *chiquito* no quiso ser el menos....

REVISTEROS.

PONCIANO DIAZ EN VERACRUZ.

Con gusto reproducimos en seguida el telegrama y carta que nuestro corresponsal en aquel puerto nos dirigió; por ellos verán los lectores de "El Mono Sabio" que el simpático matador cada día es más estimado:

"Recibido de Veracruz el 3 de Marzo á las 11 horas y 40 minutos A. M.—Sr. Director del periódico "El Mono Sabio"—Acompañado de su mamá, anoche llegó Ponciano á esta ciudad. Varios de sus amigos y cerca de mil personas los recibieron en la Estación.—Vivas.—Aplausos.—Ovaciones.—M. Z."

"Veracruz á México, 6 de Marzo de 1888.—Sr. Director de "El Mono Sabio."—Muy señor mío y estimado amigo:

"Con buen éxito dió el popular Ponciano su primera corrida. El capitán á la altura de su fama, y su valiente cuadrilla muy bien.

"Veamos en resumen.

"Se lidiaron cuatro toros que en lo general fueron buenos y de regular juego.

"Los picadores compitiendo en valor y destreza, distinguiéndose Celso que fué muy aplaudido.

"En banderillas, todos disputándose su mérito.

"El matador: para sus cuatro toros, cuatro estocadas supremas, una de ellas recibiendo y un magnífico descabello. Completa ovación.

"Al salir los diestros de la plaza, fueron saludados con vivas y aplausos, y el público que

quedó satisfecho y contento pidió al Jefe otra corrida.

"Hasta aquí de toros.

"Ponciano y su mamá acompañados de varias personas, visitaron un buque español y una vez presentado el diestro, fué tratado por el Capitán y demás marineros con muchas consideraciones. Reinó la mayor animación durante nuestra permanencia en el vapor, pues toda la tripulación se manifestó complacida de haber podido conocer á nuestro célebre matador. Después de los saludos de costumbre nos separamos.

"Nuestros huéspedes hicieron un paseo al Castillo de Ulúa. Allí tuvimos ocasión de admirar la nobleza de sentimientos y buen corazón de la estimable Sra. de Díaz y el hijo modelo. No solo se conformaron con regular cigarrillos y cerillos, sino que distribuyeron entre los presos una considerable cantidad de dinero. La sociedad veracruzana ha sabido apreciar este hecho en su justo valor.

"Por último, ayer se dió un banquete á Ponciano Díaz y su cuadrilla en el "Restaurant México" al que asistieron distinguidas personas de esta ciudad. Invitados y obsequiados estuvieron muy contentos y el modesto primer espada mexicano fué objeto de las más sinceras manifestaciones de admiración y cariño.

"Termino, señor Director, suplicándole perdón lo distraiga con mis mal forjadas líneas y me suscribo como siempre de V. amigo afino. q. b. s. m.—M. Z."

DESCABELLOS.

—Próximamente aparecerá un periódico taurino, ilustrado con bonitos dibujos crono-litografiados. Llevará por nombre "EL ESTOQUE," y no obstante sus crecidos costos solo valdrá DIEZ CENTAVOS dentro y fuera de la capital.

Si el nuevo colega no es primo de la difunta "Doña Cogidas," ó tío de D. Capita, sea bien venido.

—De un periódico de esta capital tomamos lo siguiente:

"EL TORERO GADEA.—Nos permitimos excitar á la autoridad para que no vuelva á permitir que el diestro cuyo nombre hemos escrito, trabaje más en los redondeles. Es un anciano que cuenta 70 á 80 años, y solo su fuerza de voluntad ó la sangre de mexicano que circula por sus gastadas venas, lo mantienen todavía en su dudosa serenidad.

Fué contemporáneo de Bernardo Gaviño, y recuérdese que la muerte de éste no reconoció otro origen que su avanzada edad.

Si la sana observación que hacemos en este suelto, por desgracia fuese desatendida, no tardaremos en presenciar otra nueva víctima en la arena de la barbarie."

¿Por qué tanto amor carísimo colega? El anciano Ignacio Gadea desea positivamente LLEGAR A LOS SESENTA Y CINCO exponiendo su vida porque una numerosa familia estaría en la miseria si el no la llevara el fruto bendito de su trabajo. El anciano torero QUISIERA CONTAR LOS SETENTA, porque no tie-

ne más patrimonio que legar á sus hijos, que adiestrarlos en el difícil arte á que él se dedicó.

Con lo expuesto, esperamos que el autor de la sana observación se convencerá de que es muy injusto lo que pretende respecto del diestro mexicano.

—Mucho nos extraña que un periódico serio y caracterizado, el primero, tal vez el único que censuró la conducta de "La Muleta," ahora ataque y pretenda denigrar á otros diestros mexicanos, dignos de respeto y consideración.

Nos referimos al "Siglo XIX."

El autor del párrafo que nos ocupa y que llamaremos F* A* debe ser un importado ó cuando más un vilamelón. Este caballerito, entre otras cosas dice: "que Gadea y sus hijos, Pancho Lobato, Oropeza y otros que tomaron parte en la última corrida del Paseo, son desconocidos."

Luego agrega:

"Francamente, en diversiones de este género, en que el público sale defraudado, la autoridad debería ser severísima y castigar como se lo merecen á los que así engañan á toda una sociedad."

Y el Sr. F* A* ¿qué pide contra un insolente torero que la misma tarde, (4 de Marzo) desobedeció y burló á la autoridad que presidió en la plaza de Colón?

—La cuadrilla Ponciano Díaz, da mañana una segunda y última corrida en la plaza de Veracruz. Que regresen cuanto antes, sanos y salvos.

—Dice "El Arte de la Lidia:"

"Segun carta que tenemos de nuestro corresponsal en la Habana, parece que el espada Luis Mazzantini, á su paso por dicha ciudad ha sido ajustado para torear ahí, varias corridas en los meses de Diciembre de este año y Enero de 1889, para despues volver á México y dar algunas funciones por su cuenta y riesgo."

Sería mejor que el desinteresado "Don Patillas" nos deje en paz y no vuelva á México. Los buenos aficionados desean ver en nuestros redondeles á toreros de verdad como Hermosilla, por ejemplo, porque para bueno (!!) aquí tenemos al Mestizo y Compañía.....

—Mañana se da una corrida en la Plaza de San Rafael á beneficio de uno de nuestros mejores picadores, Vicente Conde (á) "El Güerito." El programa es variado: ganado supremo, cuadrilla escogida, banderillas: al quiebro y en la silla por Carlos Sanchez, con la boca Pancho Lobato, y á caballo, el beneficiado. Dos espadas, y como acto de sensación, tambien "El Güerito" matará un toro.

Señores taurófilos, ¡Ojo! Sombra, CINCUENTA CENTAVOS! ¡Ojo aficionados! Sol, VEINTICINCO CENTAVOS.

TOROS

Domingo 11 de Marzo de 1888

PLAZA DEL COLISEO.—Espada, Diego Prieto (á) Cuatro-Dedos.—Precios: Sombra, un peso.—Sol, dos reales.

PLAZA DE SAN RAFAEL.—Espada, Carlos Sanchez.—Precios: Sombra, 4 reales.—Sol, 2 reales.

PLAZA DEL PASEO.—Espada, Gerardo Santa Cruz Polanco.—Precios: Sombra, cuatro reales.—Sol, dos reales.

ADMINISTRACIÓN:

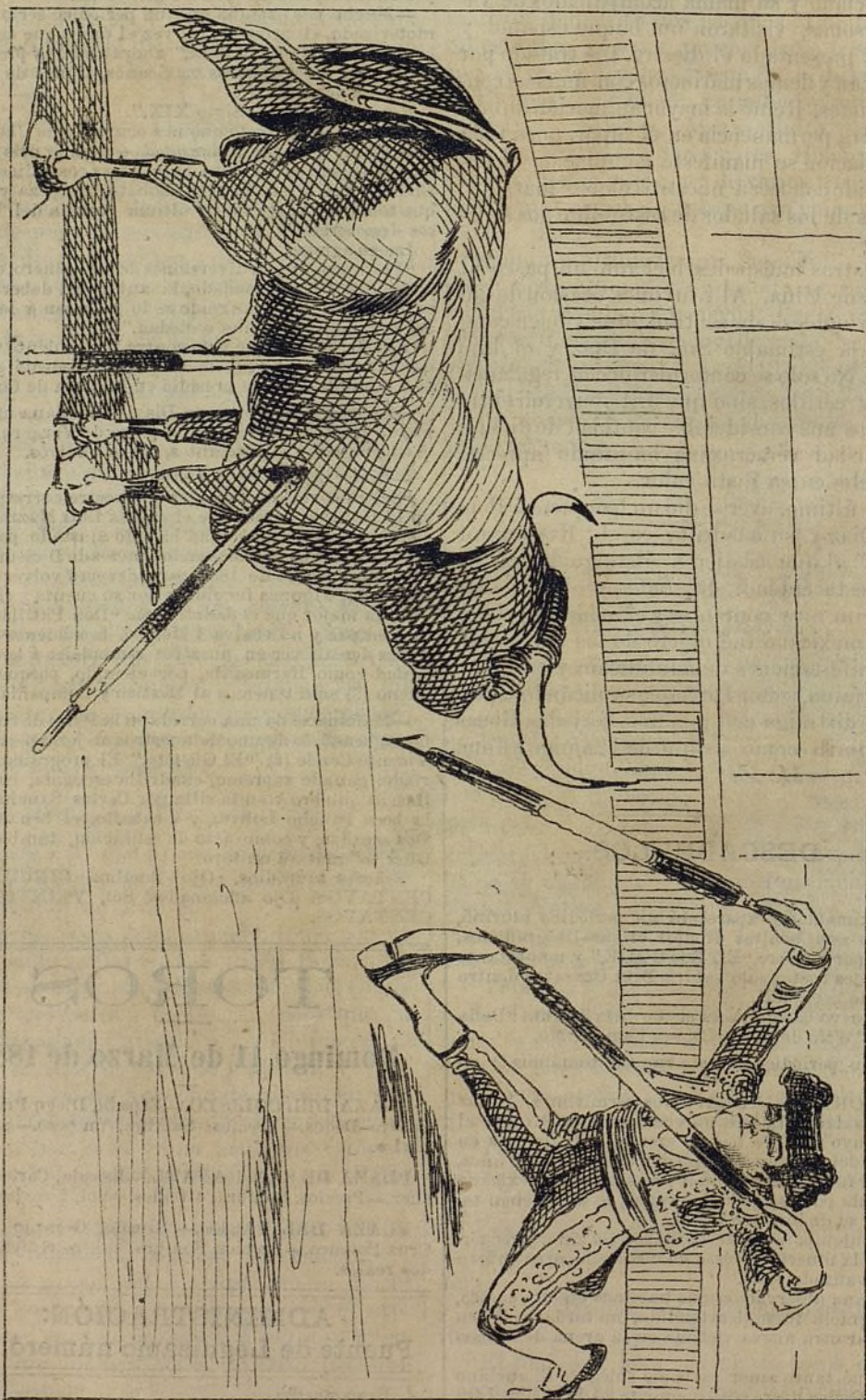
Puente de Leguísamo número 11.

Responsable.

CUCHARS.

IMPRENTA AGRICOLA COMERCIAL
CALLE DE ARSINAS NÚM. 11.

SUERTES DE ARTE.



El público le vé chue-la,
Ya lo proclamán el judio,

Y por no verse cogido,
No corre sino que vuela.